

LA AYUDA PARA EL COMERCIO EN AMÉRICA LATINA:
ANÁLISIS Y CARACTERIZACIÓN DE LOS FLUJOS
*Aid for trade in Latin America: analysis and characterization
of the flows*

Fernando RUEDA-JUNQUERA

Universidad de Burgos

✉ frueda@ubu.es

Mariola GOZALO-DELGADO

Universidad de Burgos

✉ mgozalo@ubu.es

BIBLID [1130-2887 (2013) 63, 15-44]

Fecha de recepción: 3 de octubre del 2012

Fecha de aceptación: 25 de febrero del 2013

RESUMEN: La Iniciativa de la Ayuda para el Comercio, lanzada en 2005 durante la Sexta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio, pretende articular una estrategia coherente de apoyo al comercio como motor de crecimiento y reducción de la pobreza en los países en desarrollo. Se ha ampliado tanto el alcance conceptual de este tipo de intervenciones (sobrepasando los límites de la clásica asistencia técnica) como la cobertura de países beneficiarios (teniendo en cuenta no sólo a los países menos avanzados, sino también a los países de renta media –entre ellos, los latinoamericanos–). El objetivo de este artículo es identificar y analizar las principales características de los flujos de ayuda para el comercio en el caso de 17 países latinoamericanos, valorando hasta qué punto dichas características se adecuan a las necesidades y prioridades de los países receptores.

Palabras clave: comercio, crecimiento, cooperación al desarrollo, ayuda para el comercio, América Latina.

ABSTRACT: The Initiative of Aid for Trade, launched in 2005 during the Sixth Ministerial Conference of the World Trade Organization, aims to articulate a coherent strategy to support trade as an engine of growth and poverty reduction in developing countries. It has expanded both the conceptual scope of this type of interventions (going beyond the limits of the classic technical assistance) and the coverage of beneficiary countries (taking into account not only the least

developed countries, but also the middle income countries –among them, the Latin American ones–). The goal of this article is to identify and analyze the main characteristics of the aid for trade flows in the case of 17 Latin American countries, assessing to what extent these characteristics adapt to the needs and priorities of recipient countries.

Key words: trade, growth, development cooperation, aid for trade, Latin America.

I. INTRODUCCIÓN¹

Aunque las sucesivas rondas de negociaciones comerciales multilaterales han ido facilitando el acceso de los países en desarrollo (PED) al mercado internacional, también han puesto en evidencia los obstáculos –especialmente, las restricciones internas de oferta– a los que todavía se enfrentan para aprovecharse de las potenciales ventajas de un comercio internacional más liberalizado. En muchos casos, una limitada capacidad productiva de bienes exportables o una insuficiente infraestructura física para hacer llegar esos bienes a los mercados internacionales han mermado sustancialmente las posibilidades de los PED. Con el fin de ayudar a superar estos obstáculos, en 2005 se lanzó la Iniciativa de la Ayuda para el Comercio (APC) en el marco de la Sexta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Esta Iniciativa ha contribuido a dar un significativo impulso político para la obtención de recursos adicionales de ayuda oficial al desarrollo (AOD) destinados a promover una estrategia más coherente de apoyo al comercio como motor de crecimiento y reducción de la pobreza en los PED.

A diferencia de lo que venía ocurriendo con la asistencia técnica relacionada con el comercio –destinada principalmente a los países menos avanzados (PMA)–, la nueva Iniciativa de APC no sólo ha ampliado su agenda temática, sino también su cobertura de países beneficiarios, incluyendo a los PED de renta media, como los latinoamericanos. La finalidad de este artículo es analizar las principales características de los flujos de APC destinados a América Latina. En este contexto, se valora en qué medida dichas características se adecuan a las necesidades y prioridades de los países receptores.

La estructura del resto del trabajo es la siguiente. La sección II justifica y delimita conceptualmente la Iniciativa de la APC. La sección III presenta la metodología del estudio empírico realizado para caracterizar los flujos de APC. Con esta base, la sección IV se destina a examinar las principales características de las tendencias y la distribución de los flujos de APC en América Latina, mientras que la sección V se dedica a valorar las características de la respuesta de los donantes de dichos flujos. Por último, la sección VI recoge las principales conclusiones del análisis realizado.

1. El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación CEALCI 11/09. Los autores agradecen el apoyo financiero a dicho proyecto por parte del Programa de Investigación de la Fundación Carolina. Los autores también agradecen los comentarios y las sugerencias de dos evaluadores anónimos de *América Latina Hoy*, *Revista de Ciencias Sociales*, a la primera versión de este artículo.

II. JUSTIFICACIÓN Y CONCEPTUALIZACIÓN DE LA AYUDA PARA EL COMERCIO

Entre finales de los años ochenta y principios de los años noventa del siglo pasado, muchos PED comenzaron a seguir las recomendaciones de política económica del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial –conocidas como el Consenso de Washington–, iniciando la transición hacia un nuevo modelo de crecimiento basado en los principios de libre mercado y libre comercio. La apertura comercial –y, particularmente, la expansión y diversificación de las exportaciones– fue uno de los pilares fundamentales del nuevo modelo para impulsar el crecimiento económico y, de este modo, reducir la pobreza.

Sin embargo, la evidencia empírica disponible sobre el vínculo entre liberalización comercial y crecimiento económico muestra resultados dispares. En las revisiones de la literatura empírica realizadas –entre otros, por Edwards (1993); Krueger (1997); Rodríguez y Rodrik (2001); Berg y Krueger (2003); Winters *et al.* (2004); World Bank (2006); Hoekman y Olarreaga (2007); Melchior (2007); Cockburn y Giordano (2008); HWWI (2009); UNDP (2009); Hallaert (2010); Dee *et al.* (2011), y Brückner y Lederman (2012)– se encuentran tanto estudios que muestran una correlación positiva entre la apertura comercial y la aceleración del crecimiento económico, como estudios en los que no se percibe dicha correlación. El hecho de que los investigadores utilicen diferentes metodologías es una de las principales razones que explica que no exista un resultado concluyente en la literatura empírica. Las metodologías más empleadas son la estimación econométrica con datos de corte transversal y de series temporales, y el análisis de escenarios por medio de modelos de equilibrio general computable. Se suele argumentar que la principal limitación de estas metodologías es que no permiten separar nítidamente los efectos de las reformas comerciales de otros efectos, con lo que no se puede determinar con claridad si el crecimiento económico es debido a la liberalización comercial o a otra causa.

Las limitaciones de los enfoques metodológicos disponibles dificultan la valoración del impacto de la liberalización comercial sobre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. No obstante, esto no significa que se deba favorecer, como regla general, la protección del comercio frente a la liberalización del mismo, sino que no se deben sobrestimar los beneficios de la apertura comercial ni tampoco asumir que la liberalización del comercio por sí misma traerá consigo grandes beneficios para todos los PED. Aunque las negociaciones comerciales multilaterales han reducido o eliminado los obstáculos de acceso a los mercados de exportación, persisten importantes restricciones internas de oferta en muchos PED que les impiden beneficiarse del sistema mundial de comercio. Por esta razón, se requiere la provisión de AOD específica dirigida a subsanar estas limitaciones de oferta (Hoekman y Prowse 2005; IMF/World Bank 2005; OECD 2006, 2009a y 2009b; Page 2007; Brenton y Von Uexkull 2008; Cali y Velde 2008 y 2011; Njinku y Cameron 2008; Turner 2008; UNDP 2008; De Lombaerde y Lakshmi 2009; Gamberoni y Newfarmer 2009; Higgins y Prowse 2010; Hoekman y Wilson 2010; Cadot *et al.* 2011; Basnett *et al.* 2012).

Esta percepción se hizo especialmente visible durante la Ronda de *Doha* de negociaciones comerciales multilaterales desarrolladas en el marco de la OMC. La Sexta

Conferencia Ministerial de la OMC, celebrada en Hong-Kong en 2005, lanzó la Iniciativa de la APC con el objetivo de ayudar a los PED a desarrollar la capacidad de oferta y la infraestructura relacionada con el comercio. Se decidió crear un equipo de trabajo sobre la APC para delimitar el alcance de la misma e identificar la forma de hacerla operativa. La comunidad de donantes ya tenía cierta experiencia con la asistencia técnica relacionada con el comercio, especialmente con la otorgada a los PMA tras la conclusión de la Ronda de Uruguay para ayudarles a cumplir con sus obligaciones en el marco del sistema multilateral de comercio. Con la nueva Iniciativa de APC, se ha pretendido ir mucho más allá tanto en el alcance conceptual (con la inclusión de la denominada «agenda ampliada de la APC»), que sobrepasa –como se muestra más adelante– los límites de la clásica asistencia técnica) como en la cobertura de PED beneficiarios (teniendo en cuenta no sólo a los PMA, sino también a los PED de renta media –entre ellos, los latinoamericanos–)².

El informe del Equipo de Trabajo de la OMC sobre la APC fue presentado el 27 de julio de 2006 y sus recomendaciones fueron aprobadas por el Consejo General de la OMC en octubre del mismo año (OMC 2006). Según este informe, la APC no debe concebirse como una nueva modalidad de AOD, sino que, por el contrario, forma parte de la misma. Se aclara que los proyectos y programas deberán considerarse como APC si esas actividades han sido identificadas como prioridades comerciales en las estrategias nacionales de desarrollo del país beneficiario.

Dado que el comercio cubre una amplia gama de actividades, resulta difícil delimitar el alcance conceptual de la APC. El Equipo de Trabajo de la OMC se enfrentó a este reto identificando seis categorías de APC (OMC 2006: 2 y 3). En concreto, las siguientes:

a) Políticas y reglamentos comerciales. Con esta denominación se capta la ayuda destinada a preparar a los países beneficiarios para su integración en el sistema multilateral de comercio, apoyando la elaboración de estrategias comerciales, la negociación de acuerdos comerciales y la puesta en práctica de sus resultados. Según el Equipo de Trabajo, esta categoría incluye la formación de funcionarios comerciales, el análisis de propuestas y de su impacto, el apoyo a las partes nacionales interesadas para que puedan articular sus posturas comerciales e identificar las ventajas y desventajas de las mismas, las cuestiones relativas a la solución de diferencias comerciales, y el apoyo técnico e institucional para facilitar la aplicación de los acuerdos comerciales y la adaptación y cumplimiento de las normas comerciales.

b) Fomento del comercio. Se tiene en cuenta la ayuda para crear un entorno favorable para el comercio, en el que las empresas puedan desarrollar sus actividades. Esta categoría comprende la promoción de inversiones, el análisis y apoyo institucional al comercio de servicios, los servicios e instituciones de ayuda a las empresas, la creación de redes entre el sector público y el privado, el comercio electrónico, la financiación del comercio, la promoción comercial, y el análisis y desarrollo de mercados.

2. Sobre la Iniciativa de la APC en América Latina, véanse BID (2006 y 2007), ECLAC (2009), OMC/BID (2009) y OMC/BID/OCDE (2011).

c) Infraestructura relacionada con el comercio. Esta categoría abarca la ayuda dirigida a la construcción de la infraestructura física vinculada con la promoción del comercio, esto es, la que permite conectar la economía nacional con el mercado mundial, facilitando la exportación de sus bienes y servicios.

d) Creación de capacidad productiva. Con esta ayuda se ofrece apoyo al fortalecimiento de los sectores económicos de los países receptores para aumentar su competitividad en los mercados de exportación.

e) Ajuste relacionado con el comercio. Incluye el apoyo a los países beneficiarios para que apliquen medidas de acompañamiento al proceso de liberalización comercial, que les permita beneficiarse del mismo. Esta ayuda pretende atenuar los costes del ajuste derivados de la apertura comercial, incluyendo los problemas en la balanza de pagos resultantes de la erosión del acceso preferencial a los mercados, la pérdida de ingresos fiscales (a raíz de las reducciones arancelarias) y/o el deterioro de la relación de intercambio.

f) Otras necesidades relacionadas con el comercio. Cubre la APC que no se ajusta a las cinco categorías anteriores

Las dos primeras categorías –políticas y reglamentos comerciales y fomento del comercio– engloban lo que se conoce como la definición acotada de la APC. Se trata de la tradicional asistencia técnica relacionada con el comercio, que ha estado siendo supervisada con la base de datos conjunta de la OMC y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sobre la Creación de Capacidad Comercial (*Trade Capacity Building Database*, TCDBD) establecida en 2002 en el Programa de *Doha* para el Desarrollo (WTO/OECD 2007)³. La Iniciativa de la APC amplía el alcance conceptual más allá de estas dos categorías, incorporando las cuatro categorías restantes. Esta agenda ampliada de la APC incide en la necesidad de completar la clásica asistencia técnica –centrada en cubrir el coste de la aplicación de los acuerdos de la OMC– con el apoyo, entre otros, a la infraestructura y a los sectores productivos. Si los PED han de introducir cambios en sus economías como consecuencia de la liberalización comercial o han de incrementar su capacidad productiva para utilizar el comercio como impulsor de su desarrollo, tendrán necesariamente que invertir en nuevas infraestructuras y/o en su capacidad productiva.

III. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

Las seis categorías conceptuales de APC propuestas por el Equipo de Trabajo de la OMC –políticas y reglamentos comerciales, fomento del comercio, infraestructura relacionada con el comercio, creación de capacidad productiva, ajuste relacionado con el comercio y otras necesidades relacionadas con el comercio– pretenden tener en cuenta la gran variedad de actividades englobadas en el comercio. El análisis cuantitativo de los flujos de APC requirió aproximar empíricamente esas seis categorías conceptuales.

3. Para más información sobre la TCDBD, véase la dirección de Internet: <http://tcdbd.wto.org/>.

Una vez establecidas las categorías empíricas, se pudieron identificar las principales características de los flujos de APC hacia los países de América Latina.

Para cuantificar las categorías empíricas, se decidió usar la base datos del Sistema de Notificación de Acreedores (*Creditor Reporting System*, CRS) del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE (OECD/a). Esta decisión se fundamentó en dos razones: primera, el CRS cubre alrededor del 90 por ciento de toda la AOD⁴, ofreciendo series de datos comparables tanto entre donantes y países receptores como a lo largo del tiempo; y segunda, la información contenida en la base de datos alternativa TCDBD ha sido incorporada al CRS.

Aunque la base de datos del CRS cubre alrededor del 90 por ciento de toda la AOD, no proporciona datos que se ajusten con exactitud a las seis categorías conceptuales de APC propuestas por el Equipo de Trabajo de la OMC. Siguiendo las directrices establecidas por el CAD para notificar los datos de APC (OECD 2008), fue posible obtener cuatro aproximaciones empíricas⁵ a dichas categorías conceptuales a partir de la base de datos del CRS, en concreto: políticas y reglamentos comerciales, infraestructura económica, creación de capacidad productiva y ajuste relacionado con el comercio (véase el Cuadro 1).

La categoría empírica de «políticas y reglamentos comerciales» cubre únicamente cinco categorías del CRS en lugar de las veinte recogidas en la TCDBD (*ibíd.*: 6) y no contempla el fomento del comercio. Ello provoca una cierta pérdida de detalle en los datos que cuantifican la definición acotada de APC (esto es, la asistencia técnica relacionada con el comercio).

La segunda categoría, de «infraestructura económica», permite identificar el tipo de infraestructura implicada en el proyecto de cooperación, pero no su uso, esto es, no se puede determinar si la infraestructura se destina o no a promover el comercio⁶.

4. Sobre el porcentaje de cobertura de esta base de datos, véase la página web de la OCDE: http://www.oecd.org/document/21/0,3343,en_2649_34665_43230357_1_1_1_1,00.html. En este trabajo se utilizan únicamente los datos basados en los flujos de AOD registrados por el CAD de la OCDE, esto es, se excluyen otros flujos oficiales que no tienen como objetivo principal la promoción del desarrollo económico y el bienestar social en los países receptores y/o tienen un grado de concesionalidad menor del 25 por ciento. Para más información sobre la distinción entre la AOD y los otros flujos oficiales, véase el glosario oficial del CAD en: http://www.oecd.org/document/21/0,3343,en_2649_34665_43230357_1_1_1_1,00.html.

5. OECD (2008) contempla únicamente tres categorías empíricas, ya que el ajuste relacionado con el comercio (código sectorial del CRS: 33150) aparece integrado dentro de la categoría de políticas y reglamentos comerciales (*ibíd.*: 4). En la investigación se decidió mantenerlo como una categoría independiente con objeto de captar empíricamente el mayor número posible de categorías conceptuales de APC.

6. Por ejemplo, en un proyecto de infraestructura de transporte, es razonable asumir que si éste se destina a la infraestructura portuaria –especialmente, a puertos internacionales–, la práctica totalidad del proyecto de cooperación acabe facilitando el comercio internacional del país receptor. Sin embargo, si el proyecto se centra en la infraestructura terrestre o ferroviaria de transporte, resulta más difícil determinar qué proporción de la misma será utilizada para el comercio. Un caso ilustrativo de esta situación se encuentra en la APC canalizada por Japón hacia Turquía durante los últimos años. La mayor

CUADRO I
 AYUDA PARA EL COMERCIO: CATEGORÍAS CONCEPTUALES Y EMPÍRICAS

Definición amplia-acotada de APC	Categorías conceptuales (propuestas por el Equipo de Trabajo de la OMC sobre APC)	Categorías empíricas (aproximadas con la base de datos CRS del CAD de la OCDE)	
		Código CRS	Descripción
Definición acotada de APC (Asistencia Técnica Relacionada con el Comercio)	1. Políticas y reglamentos comerciales	33110 33120 33130 33140 33181	Política comercial y gestión administrativa Facilitación del comercio Acuerdos comerciales regionales Negociaciones comerciales multilaterales Educación/formación comercial
	2. Fomento del comercio	—	—
Definición amplia de APC	3. Infraestructura relacionada con el comercio	21010 a 21081 22010 a 22040 23010 a 23082	Transporte y almacenamiento Comunicaciones Generación y suministro de energía
	4. Creación de capacidad productiva	24010 a 24081	Servicios bancarios y financieros
		25010 a 25020	Empresas y otros servicios
		31110 a 31195	Agricultura
		31210 a 31291	Silvicultura
	31310 a 31391	Pesca	
32110 a 32182	Industria		
32210 a 32268	Recursos minerales y minería		
33210	Turismo		
5. Ajuste relacionado con el comercio	33150	Ajuste relacionado con el comercio	
6. Otras necesidades relacionadas con el comercio	—	—	
			POLÍTICAS Y REGLAMENTOS COMERCIALES
			INFRAESTRUCTURA ECONÓMICA
			CREACIÓN DE CAPACIDAD PRODUCTIVA (incluyendo fomento del comercio)
			AJUSTE RELACIONADO CON EL COMERCIO

APC: Ayuda para el Comercio; OMC: Organización Mundial del Comercio; CRS: *Creditor Reporting System* (Sistema de Notificación de Acreedores); CAD: Comité de Ayuda al Desarrollo; OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
 Fuente: Elaboración propia a partir de OMC (2006: 2 y 3), OECD (2008) y OECD/WTO (2009; Anexo 2).

Algo similar ocurre con la tercera categoría empírica: los datos del CRS no identifican con claridad la «creación de capacidad productiva» específica para el comercio⁷. Para subsanar estas carencias, es necesario que los datos del CRS se comparen con la información de los donantes sobre las características específicas de los proyectos. Por el momento, sólo dos donantes –los Estados Unidos y el Banco Mundial– pueden suministrar datos más refinados identificando el componente comercial de los proyectos financiados. Si no se logra que todos los donantes desagreguen estas dos categorías empíricas –diferenciando la ayuda destinada al comercio de aquella canalizada a otros usos– y armonicen esa desagregación, se correrá el riesgo de sobrestimar el valor de los flujos de APC.

Desde 2008, la categoría empírica de creación de capacidad productiva también capta el fomento del comercio mediante la introducción de un «marcador»⁸. Se solicita a los donantes que, para cada proyecto incluido como creación de capacidad productiva, indiquen («marquen») si el fomento del comercio es o no un objetivo del mismo y, en caso de serlo, valoren si es un «objetivo principal (primario)» o un «objetivo significativo (secundario)» (*ibid.*: 5). Sin embargo, el hecho de que el uso de este marcador sea voluntario ha limitado el alcance de la información recogida por el mismo, ya que, por el momento, no todos los donantes lo han empleado. Por este motivo, no se tuvo en cuenta en la investigación.

La cuarta y última categoría empírica de «ajuste relacionado con el comercio» fue establecida en 2008. Inicialmente, la categoría conceptual del mismo nombre fue aproximada empíricamente por medio de la sección CRS de «apoyo presupuestario general». Esta categoría empírica planteaba un serio problema de interpretación, ya que no todo el apoyo presupuestario estaba relacionado con el comercio. Para solucionar este problema, en 2008 se tomó la decisión de crear una nueva subcategoría empírica en el CRS (código: 33150) específica para captar el ajuste relacionado con el comercio (*ibid.*: 4)⁹.

La investigación no tuvo en cuenta ninguna aproximación empírica de la categoría conceptual de «otras necesidades relacionadas con el comercio» porque no existe

parte de la misma aparece recogida en la categoría de infraestructura económica. Se trata de un préstamo concesional otorgado para financiar la construcción de un túnel ferroviario bajo el estrecho del Bósforo que unirá mediante un metro submarino el centro de la ciudad de Estambul con las áreas metropolitanas oriental y occidental. Este proyecto de infraestructura contribuirá a solucionar los graves problemas de tráfico y contaminación de Estambul, pero –a pesar de ser categorizado como APC– tendrá una incidencia prácticamente nula sobre el comercio exterior de Turquía. Para más información sobre este proyecto, véase: Agencia de Cooperación Internacional de Japón, <http://www.jica.go.jp/turkey/english/activities/index.html>.

7. Por ejemplo, muchos proyectos de apoyo a la agricultura incluidos en la categoría de creación de capacidad productiva se dirigen hacia la ayuda a los agricultores de subsistencia. Aunque son contabilizados como APC, su impacto directo en el comercio es muy limitado.

8. Desde 2008 los donantes empiezan a utilizar un marcador para el fomento del comercio en sus notificaciones al CRS. Por esta razón, los primeros flujos de APC con información sobre el marcador corresponden a 2007, ya que los datos para dicho año fueron remitidos al CRS en 2008.

9. Los primeros datos sobre la nueva subcategoría se refieren a 2007 porque los datos para dicho año fueron notificados al CRS en 2008.

ninguna categoría del CRS que incluya datos de la misma. Para estimar el alcance de esta categoría, la OCDE y la OMC han optado por solicitar a los donantes que, siempre que sea factible, la incluyan en sus informes de autoevaluación remitidos anualmente a la OMC para el seguimiento de la Iniciativa de la APC (*ibíd.*: 4). Ello requerirá que los donantes examinen sus proyectos de ayuda en sectores distintos a los considerados en las otras categorías e identifiquen si poseen o no algún componente relacionado con el comercio.

El análisis cuantitativo de los flujos de APC basado en las cuatro categorías empíricas mencionadas se aplicó a una muestra de 17 países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela¹⁰. Esta selección de países se hizo atendiendo a dos criterios. El primero fue que los países debían ubicarse geográficamente en América Latina; en otras palabras, no se tuvieron en cuenta los países del Caribe. El segundo criterio de selección fue que los países no debían pertenecer a la Comunidad del Caribe (CARICOM), lo que llevó a excluir a tres países localizados geográficamente en América Latina (Belice, Surinam y Guyana).

CUADRO II
 PAÍSES LATINOAMERICANOS DE LA INVESTIGACIÓN:
 BLOQUES GEOGRÁFICOS Y AGRUPACIONES SUBREGIONALES

América Latina (17 países)		
América del Norte y Central	América del Sur	
Subregión mesoamericana	Subregión andina	Subregión conosureña
Mercado Común Centroamericano	Comunidad Andina	Mercado Común del Sur
Costa Rica	Bolivia	Argentina
El Salvador	Colombia	Brasil
Guatemala	Ecuador	Paraguay
Honduras	Perú	Uruguay
Nicaragua		
México		
Panamá	Venezuela	Chile

Fuente: Elaboración propia.

Con el fin de analizar la dimensión regional de la APC en América Latina, los 17 países de la muestra se agruparon en dos bloques geográficos –América del Norte y Central, y América del Sur– y en tres subregiones –mesoamericana, andina y conosureña¹¹ en las que, a su vez, se tuvieron en cuenta los tres procesos de integración económica actualmente en vigor: el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la Comunidad Andina (CAN) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). La inclusión de los dos bloques

10. Por simplicidad, en este trabajo se utilizan los términos «Bolivia» y «Venezuela» en lugar, respectivamente, de «Estado Plurinacional de Bolivia» y «República Bolivariana de Venezuela».

11. Para facilitar el análisis, la delimitación de las tres subregiones no se realizó desde una perspectiva geográfica estricta, sino –como es habitual en estos casos– desde un enfoque geoeconómico más amplio.

geográficos permitió utilizar la información cuantitativa ofrecida por la base de datos del CRS para los programas regionales de APC dirigidos hacia dichos bloques¹². El Cuadro II recoge la distribución de los países de la muestra entre los dos bloques geográficos y las tres subregiones consideradas.

El período estudiado fue el comprendido entre 2002 y 2009. Con objeto de realizar un análisis comparativo de la tendencia temporal de los flujos de APC, se tomó el período 2002-2005 como período base, ya que abarca entre el año posterior al lanzamiento de la Ronda de *Doha* y el año de la puesta en marcha de la Iniciativa de la APC en la Conferencia Ministerial de Hong-Kong. Asimismo, al abarcar cuatro años permitió realizar comparaciones de tendencias con el período posterior de cuatro años 2006-2009. Para poder captar el valor real de los flujos de APC a lo largo del período de estudio, los compromisos y desembolsos de APC se expresaron en millones de dólares constantes de 2008.

En resumen, para llevar a cabo el análisis cuantitativo de los flujos de APC hacia los países latinoamericanos de la investigación, se preparó una base de datos a partir de la información proporcionada por OECD (a) y de la aproximación empírica a las categorías conceptuales de APC justificada anteriormente. Para cada uno de los 17 países de la muestra así como para los dos programas regionales de APC considerados (América del Norte y Central, y América del Sur), se obtuvieron los compromisos y desembolsos de APC en cada uno de los sectores de destino de la AOD en el CRS a nivel de cinco dígitos. Estos flujos de APC se computaron para todos los años del período de la investigación y se expresaron en términos reales. Con esta base de datos se procedió a identificar las principales características de las tendencias y la distribución de los flujos de APC destinados a América Latina, así como de la respuesta de los donantes de esos flujos. Las siguientes dos secciones recogen los resultados de esta caracterización.

IV. TENDENCIAS Y DISTRIBUCIÓN DE LOS FLUJOS DE AYUDA PARA EL COMERCIO EN AMÉRICA LATINA¹³

Como se acaba de indicar, la cuantificación de los flujos de APC hacia los 17 países de América Latina ha de ser considerada como una aproximación y ha de ser interpretada con precaución. Por el momento, resulta difícil medir con precisión los flujos de APC porque las categorías conceptuales no se corresponden con exactitud con las categorías empíricas ofrecidas por la base de datos del CRS de la OCDE. Asimismo, en algunos casos –como los de infraestructura económica y creación de capacidad productiva– las categorías empíricas son excesivamente amplias –sin diferenciar los proyectos relacionados con el comercio de los que no lo están– y, por ello, se tiende a sobrestimar su valor.

12. La base de datos del CRS de la OECD considera como programas regionales a aquellos que benefician a más de un país dentro de la misma región.

13. Los valores y porcentajes que se mencionan en esta sección que no aparecen ni en los cuadros ni en los gráficos de la sección se calcularon a partir de OECD (a).

A continuación, se presentan los resultados del estudio empírico realizado. Tras examinar las tendencias globales de los compromisos y desembolsos de APC en América Latina, se analizan su distribución sectorial, nacional y subregional, así como los principales donantes de los mismos.

IV.1. Compromisos y desembolsos

Como muestra el Gráfico I, la distribución de los flujos de APC entre las distintas regiones en desarrollo ha sido muy desigual. Asia y África han recibido la mayor parte de dichos flujos al ser las dos regiones en las que se concentra el mayor número de pobres¹⁴ y de países de renta baja. Asia ha captado el mayor volumen de APC en los dos períodos considerados; sin embargo, su peso relativo medio en el total de la APC se redujo desde el 50,1 por ciento en el período 2002-2005 hasta el 42,8 por ciento en el período 2006-2009. En segundo lugar se ha situado África, que –a diferencia de la región asiática– aumentó su participación en el total de APC, pasando del 30,9 por ciento en el primer período considerado hasta el 37,6 por ciento en el segundo período¹⁵.

Como consecuencia de lo anterior, los flujos totales de APC dirigidos al resto de regiones han sido muy inferiores. América Latina y el Caribe han recibido tan sólo un 7 por ciento del total de los compromisos de APC en el período de referencia situándose en la tercera posición y manteniendo el peso relativo durante la media del siguiente período 2006-2009¹⁶. Su relativamente mayor nivel de renta per cápita –la región está conformada mayoritariamente por países de renta media– y su menor población con respecto a regiones como África y Asia son dos factores que explican su posición marginal en los flujos mundiales de APC. En general, los países latinoamericanos suelen tener un mayor acceso a los mercados internacionales de capitales, en los que logran la financiación privada requerida para muchos de los proyectos cubiertos por la Iniciativa de la APC, como por ejemplo los de infraestructura relacionada con el comercio.

A pesar de ello, la región no ha dejado de recibir flujos de APC. Los compromisos de APC canalizados hacia los 17 países latinoamericanos de la muestra aumentaron en términos reales desde un promedio de 1.339,1 millones anuales de dólares en el período base de 2002-2005 hasta 1.682,9 millones de dólares en el período 2006-2009, lo que supone un incremento del 25,7 por ciento. El Gráfico II muestra que esta evolución no ha sido uniforme en el tiempo. La tendencia creciente se rompió en 2008 y tras una

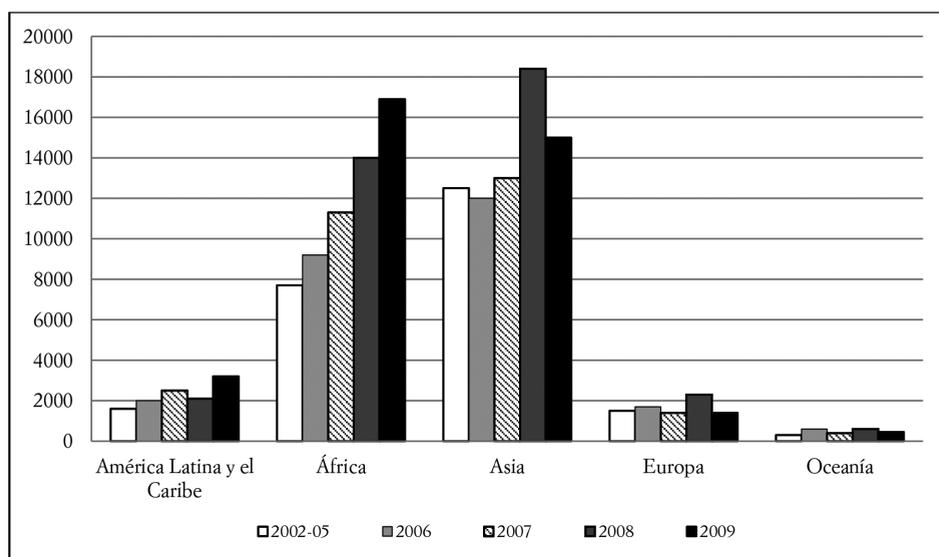
14. El número de pobres –según el concepto de pobreza absoluta del Banco Mundial– se cuantifica por el número de personas que viven con menos de un dólar al día.

15. El incremento considerable de APC hacia la región africana en relación con el período base se dirigió especialmente al África Subsahariana. Se justifica por el compromiso de duplicar la ayuda para la región en 2010, asumido por la comunidad de donantes en la Reunión del G8 celebrada en Gleanegles en 2005.

16. En particular, los compromisos de APC hacia América Latina y el Caribe han representado un 7,2 por ciento del total en 2006, un 7,6 por ciento en 2007, un 5 por ciento en 2008 y un 7,8 por ciento en 2009. Para más información, véase OECD (a).

importante reducción en dicho año, los compromisos de APC hacia los países latinoamericanos se recuperaron hasta alcanzar los 2.113,6 millones de dólares en 2009. En relación con la AOD asignable a sectores¹⁷, los compromisos de APC hacia estos países han visto crecer ligeramente su porcentaje pasando de representar el 24,1 por ciento en el período de referencia al 25,7 por ciento en el segundo período analizado en la investigación.

GRÁFICO I
 COMPROMISOS DE AYUDA PARA EL COMERCIO: DISTRIBUCIÓN POR REGIONES, 2002-2009
 (en millones de dólares constantes de 2008)



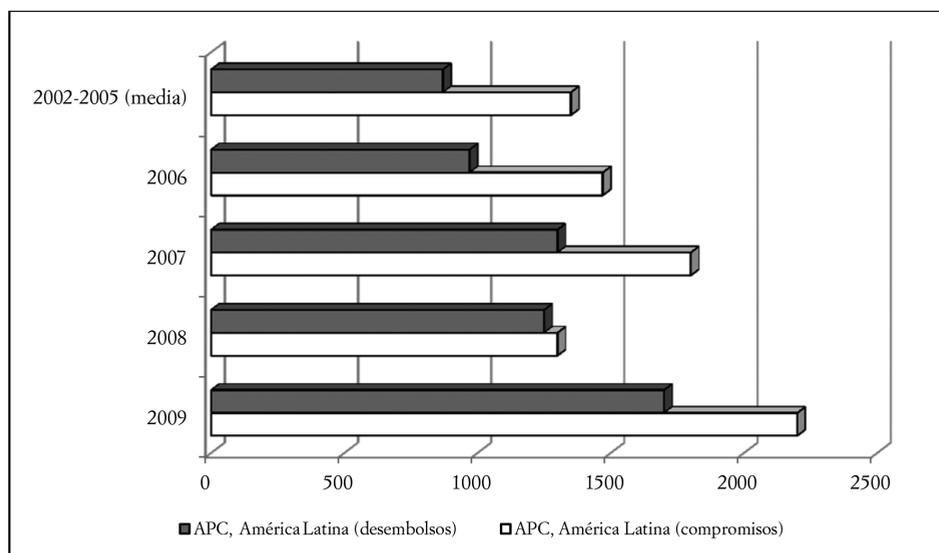
Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (a).

La tendencia no ha sido sólo creciente en los compromisos, sino también en los desembolsos de APC realizados en la región. Éstos se elevaron desde una media de 876,1 millones de dólares en el período base hasta un promedio de 1.353,9 millones de dólares en el período 2006-2009, lo que representa un aumento de 477,8 millones de dólares y una tasa de crecimiento media del 54,5 por ciento en términos reales.

17. De acuerdo con la clasificación realizada por la OCDE, la AOD asignable a sectores es la AOD total menos la ayuda humanitaria, el alivio de la deuda, el apoyo presupuestario, la ayuda alimentaria, los costes administrativos, el apoyo a las organizaciones no gubernamentales y la ayuda a los refugiados en los países donantes (OECD, a).

El examen de la relación entre los compromisos y los desembolsos proporciona un enfoque eficaz para analizar la ejecución de la APC y, especialmente, el grado de cumplimiento de los compromisos asumidos por los donantes (véase el Gráfico II). Dado que los compromisos representan obligaciones en firme de concesión de APC, a través de ellos se pueden medir los propósitos de los donantes así como los flujos futuros de APC. Por su parte, los desembolsos revelan los pagos realizados de forma efectiva, permitiendo evaluar la materialización de los compromisos de los donantes. Si ésta se produce de forma razonable, los donantes estarán respondiendo adecuadamente a la demanda de APC realizada por los países latinoamericanos y, por lo tanto, se estará contribuyendo positivamente a mejorar la eficacia de la APC.

GRÁFICO II
 FLUJOS DE AYUDA PARA EL COMERCIO HACIA AMÉRICA LATINA:
 COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS, 2002-2009
 (en millones de dólares constantes de 2008)



Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (a).

La tasa anual media de desembolso registrada en los 17 países latinoamericanos de la muestra ha aumentado considerablemente en comparación con la tasa registrada en el período de referencia. El porcentaje medio de los desembolsos de APC en relación con los compromisos se ha incrementado desde el 65,4 por ciento en el período 2002-2005 hasta el 80,5 por ciento en el período 2006-2009. Este aumento es importante porque los desembolsos de APC tienden a ser inferiores a los compromisos, esto es, no se

suele alcanzar el porcentaje del cien por cien. Los compromisos son frecuentemente multianuales –como, por ejemplo, es el caso de los proyectos de infraestructura– y, por lo tanto, los desembolsos se distribuyen a lo largo de varios años¹⁸. En cualquier caso, para realizar una estimación más precisa del porcentaje de compromisos que se traduce en desembolsos sería necesario analizar y comparar cada uno de los proyectos de cada donante con el correspondiente plan de desembolsos. Este tipo de análisis comparativo excedía el ámbito de la investigación realizada y, por ello, no se acometió.

IV.2. Distribución sectorial

La distribución de la APC entre las cuatro categorías empíricas consideradas –políticas y reglamentos comerciales, infraestructura económica, creación de capacidad productiva y ajuste relacionado con el comercio– no se ha visto alterada durante el período de investigación en lo que se refiere al orden de importancia de cada una de ellas. Sin embargo, en términos porcentuales, ha experimentado algunas variaciones significativas entre el período base y el período comprendido entre los años 2006 y 2009, particularmente en lo que hace referencia a la importancia relativa de las categorías de creación de capacidad productiva y de infraestructura económica (véanse los Gráficos III y IV).

En primer lugar, la categoría de creación de capacidad productiva –incluyendo servicios bancarios y financieros, empresas y otros servicios, agricultura, silvicultura, pesca, industria, recursos minerales y minería y turismo– ha acaparado el mayor porcentaje en el total de la APC comprometida en América Latina para los dos períodos analizados. No obstante, se observa una importante reducción en dicho porcentaje, desde el 69,7 por ciento del total de la APC en el período base hasta el 56,5 por ciento del total en el segundo período (véanse los Gráficos III y IV). La reducción en el peso relativo de esta categoría de APC se ha debido al menor porcentaje destinado a los sectores de la agricultura y la industria.

En segundo lugar, con un porcentaje medio del 26,5 por ciento en el período base y del 38,2 por ciento en el segundo período, se ha situado la categoría de infraestructura económica –incluyendo transporte y almacenamiento, comunicaciones y generación y suministro de energía–. En este caso, el incremento relativo se ha observado en las tres subcategorías y, especialmente, en la generación y suministro de energía.

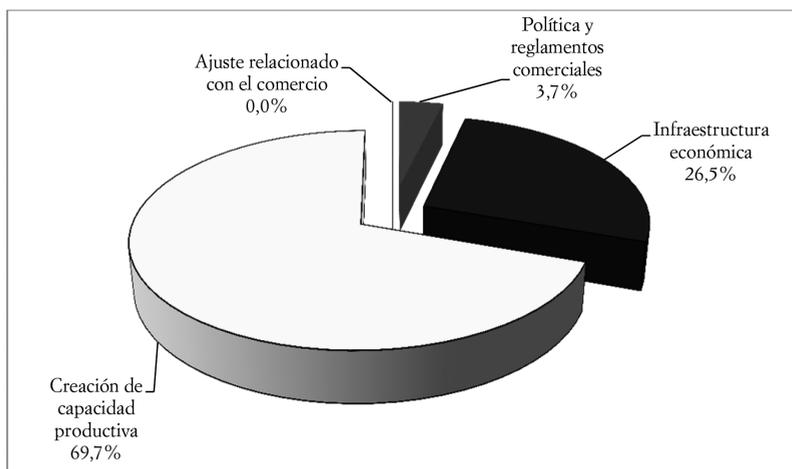
En tercer lugar, la categoría de políticas y reglamentos comerciales –incluyendo los programas de asistencia técnica relacionados con el comercio– representó el 3,7 por ciento del total de los flujos de APC en el período 2002-2005 y aumentó hasta el 5,3 por ciento en el período 2006-2009. En cuarto y último lugar, la categoría de ajuste relacionado con el comercio presentó un valor nulo en todos los países de la muestra¹⁹.

18. En estos casos, un aumento de los compromisos de APC se reflejará en los datos de los desembolsos con un retraso de varios años.

19. La causa principal del valor nulo en esta categoría de ajuste relacionado con el comercio se atribuye a su inclusión en 2008.

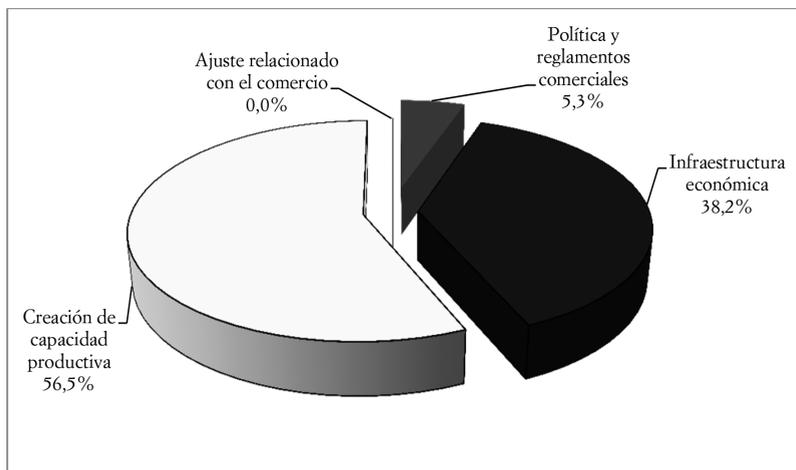
En comparación con la distribución sectorial a nivel mundial, se aprecia una diferencia fundamental en América Latina: la creación de capacidad productiva es la principal categoría de la APC comprometida con esta región, mientras que la categoría de infraestructura económica ocupa la primera posición a nivel mundial. Este hecho confirma el resultado obtenido en el segundo y tercer Examen Global de la APC, según el cual la APC en los países de renta baja se destina principalmente a mejorar su deficiente infraestructura económica, mientras que los flujos de APC en los países de renta media se canalizan en mayor medida hacia la creación de capacidad productiva (OECD/WTO 2009 y 2011). La región latinoamericana –al estar formada por países de renta media– tiene mejor cubiertas sus necesidades de infraestructura económica en comparación con otras regiones y, por ello, la parte más importante de los flujos de APC se destina a la creación de capacidad productiva.

GRÁFICO III
AYUDA PARA EL COMERCIO HACIA AMÉRICA LATINA:
COMPROMISOS POR CATEGORÍAS, MEDIA DEL PERÍODO 2002-2005
(en porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (a).

GRÁFICO IV
AYUDA PARA EL COMERCIO HACIA AMÉRICA LATINA:
COMPROMISOS POR CATEGORÍAS, MEDIA DEL PERÍODO 2006-2009
(en porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (a).

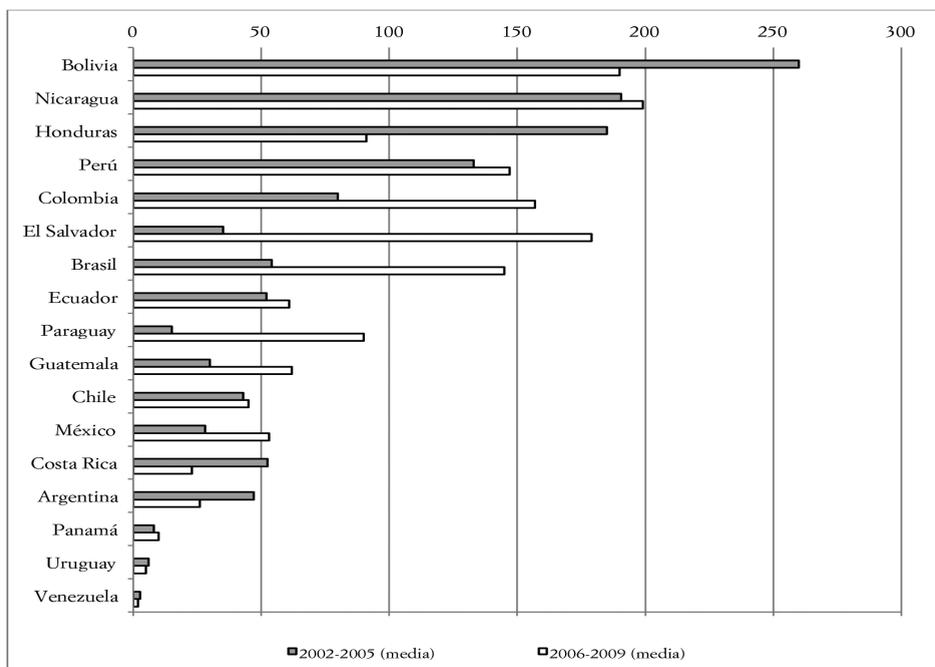
IV.3. Distribución nacional y subregional

El Gráfico V pone de relieve que la distribución de los compromisos de APC entre los 17 países latinoamericanos considerados en la investigación se ajusta a las diferencias de renta existentes entre ellos. Con la excepción de Brasil, los países que más APC reciben son los nueve países clasificados como países de renta media baja²⁰, mientras que los países de la región clasificados como países de renta media alta ocupan los últimos lugares de la clasificación regional.

Entre el grupo de los nueve países de renta media baja, Bolivia es el que más APC ha recibido en promedio, seguido de Nicaragua, Honduras, Perú, Colombia, El Salvador, Ecuador, Paraguay y Guatemala. Con la excepción de Bolivia y Honduras, el resto de los países de renta media baja ha visto incrementado el flujo medio de APC en el período 2006-2009. No obstante, la importancia relativa de estos países en el total de APC comprometida con América Latina ha disminuido ligeramente, pasando del 80,2 por ciento durante el período de referencia al 79,2 por ciento en el período 2006-2009.

20. Como se especifica con más detalle en el Cuadro III, la clasificación de los países latinoamericanos por grupos de renta se realizó a partir de la lista de países receptores de AOD elaborada por el CAD de la OCDE para los ejercicios de notificación 2009 y 2010.

GRÁFICO V
 FLUJOS DE AYUDA PARA EL COMERCIO HACIA AMÉRICA LATINA:
 COMPROMISOS POR PAÍS RECEPTOR, MEDIA DEL PERÍODO 2002-2005 Y 2006-2009
 (en millones de dólares constantes de 2008)



Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (a).

Paralelamente, los ocho países restantes de la región latinoamericana –clasificados como de renta media alta– han aumentado un punto porcentual su peso relativo hasta representar el 20,8 por ciento de la APC total en el período 2006-2009. Brasil es el país de renta media alta hacia el que más APC se canaliza debido, especialmente, al gran incremento coyuntural registrado en 2009. Tras Brasil se sitúa Chile, México, Costa Rica, Argentina, Panamá, Uruguay y Venezuela. Con respecto al período de referencia, el volumen de ayuda aumenta en todos los países con las excepciones de Costa Rica, Argentina, Uruguay y Venezuela (véase el Gráfico V).

Por subregiones, se mantiene el resultado obtenido a nivel de país; esto es, las subregiones con un mayor número de países de renta media baja son las más privilegiadas en el reparto de los flujos de APC (véase el Cuadro III). En el período base, el mayor porcentaje de los compromisos de APC hacia América Latina lo recibió la subregión mesoamericana (39,9 por ciento), seguida muy de cerca por la subregión andina (39,4 por ciento) y a mayor distancia por la subregión conosureña (12,4 por ciento) y los programas

regionales (8,4 por ciento). En el período 2006-2009, estas posiciones relativas se han mantenido, pero con algunas variaciones en los porcentajes. La subregión mesoamericana mantiene la primera posición aunque su porcentaje se reduce hasta el 37,1 por ciento del total; la subregión andina reduce en mayor medida su peso relativo hasta el 33,5 por ciento; la subregión conosureña aumenta su porcentaje hasta el 18,2 por ciento; y los programas regionales incrementan su peso relativo hasta el 11,2 por ciento del total de los compromisos de APC. En todos los casos –subregiones y programas regionales–, se aprecia un ascenso del volumen medio de compromisos de APC, lo que parece indicar que todas las subregiones se han beneficiado de la expansión de la APC en el período 2006-2009.

Por lo que se refiere a los desembolsos, el Cuadro III revela que en el período 2006-2009 es la subregión andina la que ha recibido una mayor cantidad de APC (39 por ciento), seguida de la subregión mesoamericana (32,7 por ciento) y con menor peso la subregión conosureña (18 por ciento) y los programas regionales (10,3 por ciento).

También se observan diferencias entre las subregiones en la importancia relativa de la APC en el total de la AOD asignable a sectores (véase el Cuadro III). Tanto en los compromisos como en los desembolsos, el mayor peso de la APC en la AOD asignable a sectores recae en los programas regionales, seguidos por la subregión conosureña, la subregión mesoamericana y, por último, la subregión andina. El hecho de que el porcentaje de la APC en la AOD asignable a sectores se haya mantenido constante en la subregión mesoamericana y en la subregión andina en el período 2006-2009 permite indicar que el aumento del volumen de APC en estas dos subregiones ha sido adicional y no a expensas de otros sectores.

La distribución sectorial de la APC muestra también algunas divergencias entre las subregiones contempladas en el estudio (véanse los Gráficos VI y VII). La creación de capacidad productiva es la categoría principal en las tres subregiones durante el período de referencia, especialmente en la subregión conosureña (88,1 por ciento del total) y en la subregión andina (75,5 por ciento) y, en menor medida, en la subregión mesoamericana (59,4 por ciento). En el período 2006-2009, la infraestructura económica pasa a ser la principal categoría en la subregión conosureña (52,6 por ciento del total) debido al incremento de la APC en el sector de generación y suministro de energía, y en la subregión mesoamericana (48 por ciento) debido al mayor peso del sector de transporte y almacenamiento²¹. La categoría de políticas y reglamentos comerciales tiene un peso muy pequeño, aumentando ligeramente en la subregión mesoamericana (6,5 por ciento) y disminuyendo tanto en volumen como en porcentaje en la subregión andina (2,7 por ciento) y en la subregión conosureña (1,7 por ciento) en el segundo período analizado. En los programas regionales destaca especialmente el mayor peso de las políticas y reglamentos comerciales, que en el caso de América del Norte y Central se elevan hasta el 20,6 por ciento del total entre 2006 y 2009.

21. Sorprende el aumento de la importancia relativa de la infraestructura económica hasta convertirse en la principal categoría de APC en una región como la conosureña, constituida mayoritariamente por países de renta media alta. Este cambio parece ser el resultado de un significativo aumento coyuntural de los compromisos de APC destinados a Brasil en 2009.

CUADRO III
 FLUJOS DE AYUDA PARA EL COMERCIO HACIA AMÉRICA LATINA: COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS, 2002-2009
 (en millones de dólares constantes de 2008 y en porcentajes)

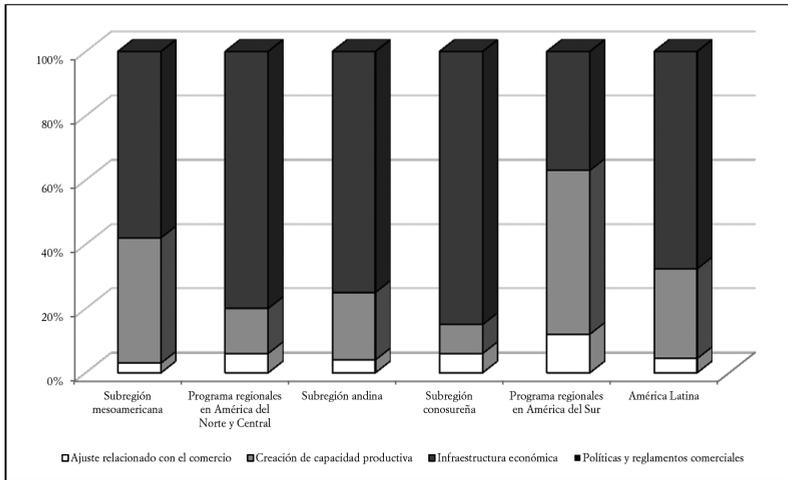
Subregión/país (grupo de renta) ¹	COMPROMISOS					DESEMBOLSOS											
	2002-2005		2006-2009		Media	2006		2007		2008		2009		2006-2009			
	Media	% de APC total ²	% de APC total ²	% de AOD total		Media	% de APC total ²	Media	% de APC total ²	Media	% de APC total ²	Media	% de APC total ²	Media	% de APC total ²		
SUBREG. MISOAMERICANA	533.9	39.9	24.3	517.4	655.5	628.4	693.6	623.7	37.1	24.3	321.3	374.4	453.1	623.2	443.0	32.7	24.5
Mercado Común Centroamericano	497.2	37.1	28.3	488.9	571.3	536.1	606.3	555.6	33.0	28.5	291.2	339.0	411.9	564.4	401.6	29.7	28.8
Costa Rica (PRMA)	54.8	4.1	51.3	11.1	27.6	30.8	13.5	20.7	1.2	20.2	27.3	53.0	52.0	80.1	53.1	3.9	54.0
El Salvador (PRMB)	30.8	2.3	15.5	26.6	391.6	159.4	132.3	177.5	10.5	46.9	41.7	43.7	76.7	80.9	60.7	4.5	24.9
Guatemala (PRMB)	30.7	2.3	10.3	103.0	30.1	28.5	96.6	64.3	3.8	18.3	34.5	28.4	33.9	59.6	36.1	2.7	11.2
Honduras (PRMB)	187.8	14.0	32.6	36.6	32.2	147.6	158.9	93.8	5.6	25.4	75.4	58.1	103.4	156.6	98.4	7.3	27.2
Nicaragua (PRMB)	193.2	14.4	32.0	311.6	89.8	189.8	204.9	199.0	11.8	31.7	124.2	155.7	145.9	187.2	153.3	11.3	26.9
México (PRMA)	26.8	2.0	10.5	22.0	61.9	64.5	72.1	55.1	3.3	14.3	23.9	26.3	32.5	48.4	32.8	2.4	11.3
Panamá (PRMA)	9.9	0.7	17.9	6.4	22.2	7.9	15.2	12.9	0.8	13.1	6.2	9.1	8.7	10.4	8.6	0.6	15.7
SUBREG. ANDINA	527.1	39.4	18.3	457.0	646.1	434.1	719.7	564.2	33.5	18.4	410.3	590.3	531.8	574.5	527.7	39.0	18.8
Comunidad Andina	524.6	39.2	21.8	454.5	644.7	433.0	718.0	562.6	33.4	22.2	407.1	588.2	530.0	576.2	525.4	38.8	22.4
Bolivia (PRMB)	258.5	19.3	33.8	130.0	298.1	82.4	260.6	192.8	11.5	28.0	153.9	137.6	146.0	225.5	165.8	12.2	29.3
Colombia (PRMB)	81.9	6.1	9.4	130.9	137.4	188.9	174.2	157.8	9.4	13.6	96.3	122.6	164.4	184.1	141.8	10.5	16.0
Ecuador (PRMB)	51.8	3.9	18.4	19.9	94.5	68.4	75.6	64.6	3.8	23.5	27.1	40.6	59.0	56.5	45.8	3.4	16.2
Perú (PRMB)	132.4	9.9	25.6	173.7	114.8	93.3	207.7	147.4	8.8	23.7	129.8	287.4	160.6	110.1	172.0	12.7	28.2
Venezuela (PRMA)	2.5	0.2	4.1	2.5	1.4	1.1	1.7	1.7	0.1	3.0	3.1	2.1	1.9	2.3	2.3	0.2	4.4
SUBREG. CONO SUR	166.1	12.4	25.3	300.6	191.1	191.7	543.2	306.6	18.2	29.0	151.9	269.2	216.8	336.4	243.6	18.0	28.8
Mercado Común del Sur	125.4	9.4	22.9	293.8	171.8	113.3	471.6	262.6	15.6	27.1	95.6	207.6	165.9	301.4	192.6	14.2	25.0
Argentina (PRMA)	48.2	3.6	35.0	30.4	33.8	15.3	28.1	26.9	1.6	19.2	31.2	45.0	23.2	29.9	32.8	2.4	23.7
Brasil (PRMA)	53.7	4.0	13.4	46.5	111.8	57.4	356.5	143.0	8.5	30.9	45.2	126.6	69.8	182.2	106.0	7.8	22.4
Paraguay (PRMB)	17.1	1.3	27.4	214.2	21.4	38.6	73.7	87.0	5.2	43.2	12.7	26.4	67.3	76.7	45.8	3.4	34.0
Uruguay (PRMA)	6.4	0.5	15.7	2.8	4.8	2.0	13.3	5.7	0.3	15.1	6.6	9.7	3.5	12.6	8.1	0.6	19.8
Chile (PRMA)	40.7	3.0	36.1	6.8	19.3	78.4	71.6	44.0	2.6	36.8	56.3	61.5	50.9	35.1	50.9	3.8	44.1
PROGRAMAS REGIONALES	112.0	8.4	34.7	219.9	247.6	128.6	157.1	188.3	11.2	40.9	107.2	158.8	152.8	139.5	139.6	10.3	35.5
América del Norte y Central	69.4	5.2	32.6	53.5	174.0	66.1	120.8	103.6	6.2	43.8	65.9	86.2	104.9	100.1	89.3	6.6	38.8
América del Sur	42.6	3.2	36.9	166.4	73.6	62.5	36.3	84.7	5.0	37.9	41.3	72.6	47.9	39.4	50.3	3.7	32.2
AMÉRICA LATINA	1.339.1	100.0	24.1	1.494.9	1.740.2	1.382.8	2.113.6	1.682.9	100.0	25.7	990.7	1.392.7	1.354.6	1.677.7	1.353.9	100.0	25.3

¹ Para identificar el grupo de renta al que pertenece cada país, se tomó como referencia la lista de países receptores de ayuda oficial al desarrollo elaborada por el Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico para los ejercicios de notificación 2009 y 2010. Los acrónimos utilizados son PRMB: País de Renta Media Baja (Renta Nacional Bruta por habitante comprendida entre \$936 y \$3.705 en 2007) y PRMA: País de Renta Media Alta (Renta Nacional Bruta por habitante comprendida entre \$3.705 y \$11.455 en 2007).

² Porcentaje de la ayuda para el comercio (APC) total. ³ Porcentaje de la ayuda para el comercio en la ayuda oficial al desarrollo (AOD) total asignable a sectores concretos.

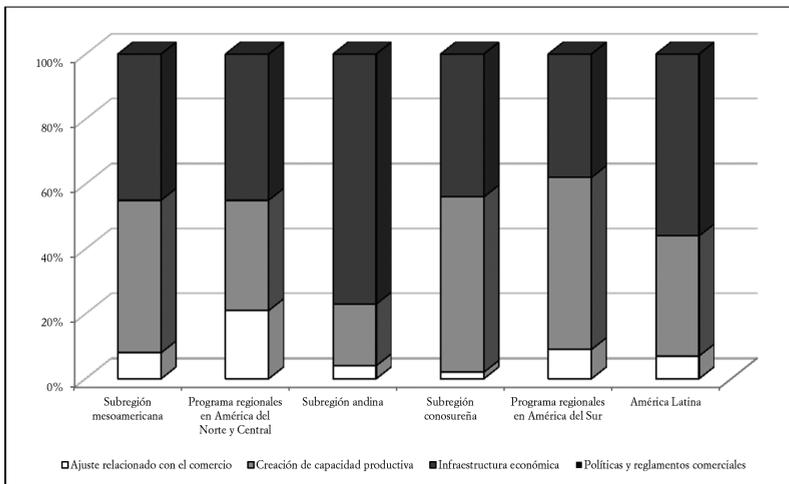
Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (a).

GRÁFICO VI
 AMÉRICA LATINA: COMPROMISOS DE AYUDA PARA EL COMERCIO POR CATEGORÍAS,
 MEDIA DEL PERÍODO 2002-2005
 (en porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (a).

GRÁFICO VII
 AMÉRICA LATINA: COMPROMISOS DE AYUDA PARA EL COMERCIO POR CATEGORÍAS,
 MEDIA DEL PERÍODO 2006-2009
 (en porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (a).

IV.4. Principales donantes

El Cuadro IV presenta a los principales donantes de los flujos de APC hacia América Latina. Si se incluye a la Comisión Europea entre los donantes bilaterales, éstos han tenido un mayor peso en la provisión de APC con respecto a los donantes multilaterales. Los donantes bilaterales han proporcionado más de las tres cuartas partes de los flujos de APC en los dos períodos considerados y han incrementado su peso relativo, desde el 76,5 por ciento en el período 2002-2005 hasta el 87 por ciento en el período 2006-2009. Los donantes multilaterales, en consecuencia, han reducido su peso relativo del 23,5 al 13 por ciento en el total de la APC canalizada hacia la región latinoamericana entre los dos períodos considerados.

El primer donante de APC en América Latina es la Unión Europea (UE). Si se toma conjuntamente la APC de la Comisión Europea y la de los Estados miembros, la UE se convierte en el principal socio de América Latina en lo que respecta a la cooperación relacionada con el comercio (prácticamente es el proveedor de la mitad de la APC comprometida con la región). Entre los Estados miembros de la UE, Alemania y España son los principales donantes aportando, respectivamente, el 14,6 por ciento y el 7,3 por ciento de los compromisos de APC en el período 2006-2009.

El resto de los donantes bilaterales han aumentado su peso relativo desde el 25,4 por ciento en el período de referencia hasta el 35,1 por ciento en la media del segundo período de estudio. Entre estos países destaca Estados Unidos que representa el 20,4 por ciento de la APC y Japón cuyo peso relativo asciende al 9,4 en el período 2006-2009, lo que les ha convertido en el segundo y tercer donante de APC en América Latina (véase el Cuadro IV).

En relación con los donantes multilaterales, el BID y el Banco Mundial son los principales proveedores de APC hacia América Latina. Aunque han reducido su participación porcentual en el período 2006-2009, todavía representan conjuntamente en torno al 11 por ciento del total (6,4 por ciento en el caso del BID –cuarto donante– y 4,5 por ciento, en el caso del Banco Mundial –quinto donante–).

CUADRO IV
 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COMPROMISOS DE AYUDA PARA EL COMERCIO
 POR PRINCIPALES DONANTES, 2002-2009
 (en porcentajes del total)

Donante	Media del período	
	2002-2005 (%)	2006-2009 (%)
1. DONANTES BILATERALES (incluyendo la Comisión Europea)	76,5	87,0
1.1 Unión Europea (Comisión Europea + Estados Miembros de la Unión Europea)	47,4	48,0
Alemania	5,5	14,6
Austria	0,3	0,3
Bélgica	2,8	1,6
Comisión Europea	16,7	15,3
Dinamarca	2,5	0,3
España	6,4	7,3
Finlandia	0,7	0,7
Francia	2,0	2,7
Grecia	0,0	0,0
Holanda	2,7	2,1
Irlanda	0,0	0,1
Italia	2,5	0,7
Luxemburgo	0,1	0,2
Portugal	0,0	0,0
Reino Unido	4,3	1,5
Suecia	0,8	0,6
1.2 Otros países europeos	3,7	4,0
Noruega	1,3	2,6
Suiza	2,4	1,4
1.3 Resto de países	25,4	35,1
Australia	0,0	0,0
Canadá	3,9	4,0
Corea del Sur	0,0	1,2
Estados Unidos	15,2	20,4
Japón	6,3	9,4
Nueva Zelanda	0,0	0,0
2. DONANTES MULTILATERALES (excluyendo la Comisión Europea)	23,5	13,0
Banco Interamericano de Desarrollo	14,8	6,4
Banco Mundial	7,9	4,5
Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola	0,7	0,8
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	0,0	0,0
Otros	0,0	1,2
Total	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (a).

V. CARACTERÍSTICAS DE LA RESPUESTA DE LOS DONANTES

La APC se ha configurado como una iniciativa que ha de ser impulsada y liderada por los propios países receptores. Una vez que éstos han incorporado el comercio a sus estrategias nacionales de desarrollo y han identificado las prioridades comerciales que necesitan financiación concesional, la comunidad de donantes ha de responder a estas necesidades con una oferta adecuada de flujos de APC alineada con la demanda de esos países. En la práctica, eso conlleva la asunción –entre otros– de cuatro compromisos básicos por parte de los donantes: en primer lugar, han de proporcionar financiación adicional para la Iniciativa de la APC; en segundo lugar, han de generar certidumbre y estabilidad sobre la provisión de los nuevos fondos de APC; en tercer lugar, han de canalizar la APC en mayor proporción hacia los PED que potencialmente más la necesitan, esto es, hacia los países relativamente menos desarrollados; y, por último, han de destinar la APC hacia las prioridades comerciales identificadas por los países receptores en sus estrategias nacionales de desarrollo. En la medida en que los donantes cumplan con estos compromisos, se estará promoviendo la eficacia de la APC.

El análisis cuantitativo presentado en la sección precedente permite valorar si la respuesta de los donantes de APC destinada a América Latina se caracteriza o no por el cumplimiento de los cuatro compromisos mencionados. Las siguientes secciones examinan el grado de cumplimiento de dichos compromisos.

V.1. *Adicionalidad*

Los donantes se comprometieron a proporcionar financiación adicional a la Iniciativa de la APC, sin desviar AOD destinada a otras prioridades del desarrollo, como la salud y la educación. Si se produce un aumento de los flujos de APC en términos reales acompañado de una reducción de su peso relativo respecto al total de la AOD asignable a sectores, será un indicador de que este compromiso se está cumpliendo. Dado que esta disminución porcentual se produce en un contexto general de incremento de la AOD total durante el período examinado, será razonable asumir que el aumento de los flujos de APC se ha realizado de forma adicional.

En el caso específico de los países latinoamericanos, los compromisos de APC canalizados hacia ellos aumentaron en términos reales desde un promedio de 1.339,1 millones anuales de dólares en el período base de 2002-2005 hasta 1.682,9 millones de dólares en el período 2006-2009, lo que supuso un incremento del 25,7 por ciento (véase el Cuadro III). Sin embargo, este aumento de los flujos de APC no vino acompañado de un estancamiento o disminución de su participación porcentual en el total de la AOD asignable a sectores. Por el contrario, se observó un ligero crecimiento de esta participación porcentual desde el 24,1 en el período base hasta el 25,7 por ciento en el período 2006-2009. Desde esta perspectiva, el aumento de la APC en América Latina pudo no haber sido adicional.

No obstante, no es posible realizar una valoración firme sobre la adicionalidad de la APC en América Latina. El mencionado incremento del peso relativo respecto al total

de AOD asignable a sectores fue muy pequeño, prácticamente se podría considerar que apenas se alteró. Además, en el caso de los flujos de APC comprometidos con las subregiones mesoamericana y andina, la participación porcentual en la AOD asignable a sectores se mantuvo constante mientras que los flujos de APC hacia estas dos subregiones se expandieron en términos reales. En este caso, estos mayores flujos pudieron haber sido adicionales y no en detrimento de otros sectores. En cualquier caso, se requiere tener acceso a una mayor información cuantitativa para poder realizar un diagnóstico claro sobre la adicionalidad de la APC en América Latina.

V.2. *Certidumbre*

El estudio de la relación entre los compromisos y los desembolsos de la APC permite analizar el grado de cumplimiento de los compromisos asumidos por los donantes. Dado que los compromisos representan obligaciones en firme de concesión de APC, a través de ellos se pueden medir los flujos futuros de APC. Por su parte, los desembolsos revelan los pagos realizados de forma efectiva, permitiendo evaluar la materialización de los compromisos de los donantes. Si ésta se produce de forma razonable, los donantes estarán respondiendo adecuadamente a la demanda de APC realizada por los países latinoamericanos y, por lo tanto, se estará contribuyendo positivamente a mejorar la eficacia de la APC.

La tasa anual media de desembolso registrada en los países latinoamericanos de la muestra aumentó considerablemente en el período 2006-2009 en comparación con la tasa existente en el período base (véase el Gráfico II). El porcentaje medio de los desembolsos de APC en relación con los compromisos se incrementó desde el 65,4 por ciento en el período 2002-2005 hasta el 80,5 por ciento en el período 2006-2009. Este aumento es importante porque los desembolsos de APC tienden a ser inferiores a los compromisos, esto es, no se suele alcanzar el porcentaje del cien por cien. Los compromisos son a menudo multianuales –como, por ejemplo, es el caso de los proyectos de infraestructura– y, por lo tanto, los desembolsos se distribuyen a lo largo de varios años. Para realizar una estimación más precisa del porcentaje de compromisos que se traduce en desembolsos será necesario analizar y comparar cada uno de los proyectos de cada donante con el correspondiente plan de desembolsos.

V.3. *Principales países receptores*

La distribución de los compromisos de APC entre los países latinoamericanos considerados en la investigación se ajustó a las diferencias de renta existentes entre ellos (véanse el Cuadro III y el Gráfico V). Con la excepción de Brasil, los países que más APC recibieron fueron los nueve países clasificados como países de renta media baja. Bolivia fue el país que más APC consiguió en promedio, seguido de Nicaragua, Honduras, Perú, Colombia, El Salvador, Ecuador, Paraguay y Guatemala.

CUADRO V
 PRIORIDADES SECTORIALES DE LA AYUDA PARA EL COMERCIO EN AMÉRICA LATINA:
 PRINCIPALES CATEGORÍAS IDENTIFICADAS POR LOS PAÍSES RECEPTORES

Subregión/país (grupo de renta) ¹	Políticas y reglamentos comerciales			Infraestructura económica			Creación de capacidad productiva			Otras prioridades		
	Análisis, negociación y aplicación de políticas de políticas comerciales	Costes de adhesión a la OMC	Facilitación del comercio	Infraestructura de red (energía, agua, telecomunicaciones)	Otros tipos de transporte	Infraestructura transfronteriza	Competitividad	Cadenas de valor	Diversificación de las exportaciones	Costes del ajuste	Integración regional	Otras áreas prioritarias ²
SUBREGIÓN Mesoamericana Costa Rica (PRMA) El Salvador (PRMB) Guatemala (PRMB) Honduras (PRMB) Nicaragua (PRMB) Panamá (PRMA)	✓			✓			✓		✓		✓	
SUBREGIÓN Andina Bolivia (PRMB) Colombia (PRMB) Ecuador (PRMB) Perú (PRMB)	✓				✓		✓	✓	✓		✓	✓
SUBREGIÓN Conosureña Chile (PRMA) Paraguay (PRMB) Uruguay (PRMA)				✓			✓		✓		✓	

OMC: Organización Mundial del Comercio.

¹ Para identificar el grupo de renta al que pertenece cada país, se tomó como referencia la lista de países receptores de ayuda oficial al desarrollo elaborada por el Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico para los ejercicios de notificación 2009 y 2010. Los acrónimos utilizados son PRMB: País de Renta Media Baja (Renta Nacional Bruta por habitante comprendida entre \$936 y \$3.705 en 2007) y PRMA: País de Renta Media Alta (Renta Nacional Bruta por habitante comprendida entre \$3.705 y \$11.455 en 2007).

² Las otras áreas prioritarias indicadas por Colombia fueron la internacionalización de la economía y la transformación productiva.
 Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (b).

En definitiva, es razonable asumir que, con la salvedad de Brasil, la mayor parte de la oferta de APC en América Latina respondió apropiadamente a la demanda de los países que más la necesitaban. En el caso de Brasil, se produjo un elevado incremento de los compromisos de APC en 2009, lo que le convirtió en un importante receptor. No obstante, es probable que la magnitud de este incremento sea coyuntural y no vuelva a reproducirse en el futuro.

V.4. Adecuación a las prioridades identificadas por los países receptores

Si se comparan las principales tendencias de la distribución sectorial de la APC en América Latina con las áreas comerciales prioritarias identificadas por los países receptores, se observa un razonable grado de correspondencia entre ambas (véanse los Gráficos III y IV, y el Cuadro V)²².

El hecho de que América Latina esté conformada por países de renta media explica que sea la categoría de creación de capacidad productiva la más importante tanto desde el lado de la demanda como de la oferta de APC. Dentro de esta categoría, los países receptores identificaron la competitividad y la diversificación de las exportaciones como prioridades para mejorar su capacidad para beneficiarse de la expansión comercial y de la integración en la economía mundial. En este sentido, los compromisos de APC en el período de estudio se han centrado en sectores fundamentales para potenciar la capacidad productiva y mejorar la competitividad de la región, tales como agricultura, servicios bancarios y financieros, y empresas y otros servicios.

Por subregiones²³, la oferta de flujos de APC se ajusta en gran medida a las áreas prioritarias identificadas por los países receptores, especialmente en el caso de la subregión andina en la que la categoría de creación de capacidad productiva es mayoritaria tanto desde la perspectiva de la demanda como de la oferta. En el caso de las subregiones mesoamericana y conosureña, la elevada demanda de los países en la categoría de creación de capacidad productiva se corresponde con la oferta, aunque se observa una reducción en el peso relativo de la APC en el período 2006-2009.

La respuesta de los donantes también se ajusta a la demanda de APC en el caso de infraestructura económica. La subregión en la que más aumentan los compromisos de APC en esta categoría es la subregión conosureña en la que pasan del 6 por ciento en el período de referencia al 52,6 por ciento en el período 2006-2009. El Cuadro V indica que la categoría de infraestructura económica –en particular, la infraestructura de red– fue marcada por dos de los tres países de la subregión conosureña.

Por lo que se refiere a la categoría de políticas y reglamentos comerciales, la demanda de APC para esta categoría es significativamente especial en la subregión

22. Para un análisis detallado de la información remitida por los países latinoamericanos, véase OECD (b).

23. La evidencia empírica en la que se fundamenta la valoración a nivel subregional se encuentra en F. RUEDA-JUNQUERA y M. GOZALO-DELGADO (2011).

mesoamericana. Esta demanda se ha visto correspondida con los flujos de APC recibidos al ser esta región la que recibe el mayor volumen de APC en el período 2006-2009.

VI. CONCLUSIONES

El análisis empírico de los flujos de APC en América Latina mostró que el relativamente mayor nivel de renta per cápita de América Latina hace que ésta no sea una región privilegiada en los flujos mundiales de APC (un 7 por ciento del total mundial). Prácticamente la mitad de la APC comprometida con la región proviene de la Unión Europea (esto es, de la Comisión Europea y de sus Estados miembros, especialmente de Alemania y España). A pesar de la posición marginal en el total mundial, la región no ha dejado de recibir flujos de APC en términos reales. No obstante, no es posible realizar una valoración concluyente sobre la adicionalidad de la APC en América Latina al observarse un ligero incremento de la participación porcentual de la APC en el total de la AOD asignable a sectores en la región.

La tendencia ha sido creciente tanto en los compromisos como en los desembolsos de APC realizados hacia la región. Por lo que respecta al grado de cumplimiento de los compromisos asumidos por los donantes, la tasa anual media de desembolso aumentó considerablemente (pasando del 65,4 por ciento en 2002-2005 hasta el 80,5 por ciento en 2006-2009) lo que muestra una notable certidumbre en la respuesta de los donantes a la demanda de APC realizada por los países latinoamericanos.

La distribución de los compromisos de APC entre los países latinoamericanos se ajusta a las diferencias de renta existentes entre ellos. Con la excepción de Brasil, fueron los países de renta media baja los que más APC recibieron (Bolivia, Nicaragua, Honduras, Perú, Colombia, El Salvador, Ecuador, Paraguay y Guatemala). Por subregiones, se mantiene el resultado obtenido a nivel de país; esto es, las subregiones con un mayor número de países de renta media baja –la subregión mesoamericana (39,9 por ciento) y la subregión andina (39,4 por ciento)– son las más privilegiadas en el reparto de los flujos de APC. En otras palabras, la oferta de APC ha respondido adecuadamente dirigiéndose hacia los países que potencialmente más la necesitan. La dimensión regional se ha visto reforzada con el incremento de los flujos de APC a lo largo del período analizado, tanto en volumen como en el porcentaje de la APC total.

Por lo que respecta a la distribución sectorial, se aprecia una diferencia fundamental en América Latina: la creación de capacidad productiva es la principal categoría de la APC comprometida con esta región, mientras que la categoría de infraestructura económica ocupa la primera posición a nivel mundial. La región latinoamericana –al estar formada por países de renta media– tiene mejor cubiertas sus necesidades de infraestructura económica en comparación con otras regiones. Este destino sectorial tiende a corresponderse con las prioridades comerciales identificadas por los países receptores, por lo que la oferta de APC tiende a responder adecuadamente a la demanda de la misma.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- BASNETT, Yurendra; ENGEL, Jakob; KENNAN, Jane; KINGOMBE, Christian; MASSA, Isabella y WILLEM TE VELDE, Dirk. *Increasing the Effectiveness of Aid for Trade: The Circumstances under which It Works Best*. Londres: Overseas Development Institute, Working Paper n.º 353, 2012.
- BERG, Andrew y KRUEGER, Anne O. *Trade, Growth and Poverty: A Selective Survey*. Washington, DC: International Monetary Fund, Working Paper, WP/03/30, 2003.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). *Ayuda para el comercio: la experiencia del Banco Interamericano de Desarrollo*. Washington, DC: BID, 2006.
- BID. *Movilizando la Ayuda para el Comercio en América Latina y el Caribe*. Washington, DC: BID, 2007.
- BRENTON, Paul y VON UEXKULL, Erik. *Has Product-Specific Aid for Trade Increased Exports?* Washington, DC: The World Bank, 2008.
- BRÜCKNER, Markus y LEDERMAN, Daniel. *Trade Causes Growth in Sub-Saharan Africa*. Washington, DC: The World Bank, Policy Research Working Paper n.º 6007, 2012.
- CADOT, Olivier; FERNANDES, Ana M.; GOURDON, Julien y MATTOO, Aaditya. *Where to Spend the Next Million? Applying Impact Evaluation to Trade Assistance*. Washington, DC: The World Bank, 2011.
- CALÌ, Massimiliano y WILLEM TE VELDE, Dirk. *The Effectiveness of Aid for Trade: Some Empirical Evidence*. Londres: Commonwealth Secretariat, 2008.
- CALÌ, Massimiliano y WILLEM TE VELDE, Dirk. Does Aid for Trade Really Improve Trade Performance? *World Development*, 2011, vol. 39 (5): 725-740.
- COCKBURN, John y GIORDANO, Paolo (eds.). *Trade and Poverty in the Developing World*. Washington, DC: Inter-American Development Bank, 2008.
- DE LOMBAERDE, Philippe y LAKSHMI, Puri (eds.). *Aid for Trade: Global and Regional Perspectives. 2nd World Report on Regional Integration*, vol. 2. Nueva York: Springer, United Nations University Series on Regionalism, 2009.
- DEE, Philippa; FRANCOIS, Joseph; MANCHIN, Miriam; NORBERG, Hanna; NORDAS, Hildegunn Kyvik y VAN TONGEREN, Frank. *The Impact of Trade Liberalisation on Jobs and Growth*. París: Organisation for Economic Co-operation and Development, Trade Policy Working Papers n.º 107, 2011.
- ECLAC (United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean). *Aid for Trade: Strengthening Latin American and Caribbean International Linkages and Regional Cooperation*. En DE LOMBAERDE, Philippe y LAKSHMI, Puri (eds.). *Aid for Trade: Global and Regional Perspectives. 2nd World Report on Regional Integration*, vol. 2. Nueva York: Springer, United Nations University Series on Regionalism, 2009, vol. 2: 219-248.
- EDWARDS, Sebastian. Openness, Trade Liberalization, and Growth in Developing Countries. *Journal of Economic Literature*, 1993, vol. 31 (3): 1358-1393.
- GAMBERONI, Elisa y NEWFARMER, Richard. *Aid for Trade: Matching Potential Demand and Supply*. Washington, DC: The World Bank, Policy Research Working Paper n.º 4991, 2009.
- HALLAERT, Jean-Jacques. *Increasing the Impact of Trade Expansion on Growth: Lessons from Trade Reforms for the Design of Aid for Trade*. París: Organisation for Economic Co-operation and Development, Trade Policy Working Papers n.º 100, 2010.
- HIGGINS, Kate y PROWSE, Susan. *Trade, Growth and Poverty: Making Aid for Trade Work for Inclusive Growth and Poverty Reduction*. Londres: Overseas Development Institute, Working Paper n.º 313, 2010.
- HOEKMAN, Bernard y OLARREAGA, Marcelo (eds.). *Impacts and Implications of Global Trade Reform on Poverty*. Washington, DC: Brookings Institution, 2007.

- HOEKMAN, Bernard y PROWSE, Susan. *Economic Policy Responses to Preference Erosion: From Trade as Aid to Aid for Trade*. Washington, DC: The World Bank, Policy Research Working Paper n.º 3721, 2005.
- HOEKMAN, Bernard y WILSON, John S. *Aid for Trade: Building on Progress Today for Tomorrow's Future*. Washington, DC: The World Bank, Policy Research Working Paper n.º 5361, 2010.
- HWWI (Hamburg Institute of International Economics). *Aid for Trade: Making Trade Effective for Development*. Berlín: HWWI, 2009.
- IMF/WORLD BANK (International Monetary Fund/World Bank). *Doha Development Agenda and Aid for Trade*. DC 2005-0016. Washington, DC: IMF y WORLD BANK, 2005.
- KRUEGER, Anne O. Trade Policy and Economic Development: How We Learn. *American Economic Review*, 1997, vol. 87 (1): 1-22.
- MELCHIOR, Arne. *Aid for Trade and the Post-Washington Confusion*. Oslo: Norwegian Institute of International Affairs, Paper n.º 715, 2007.
- NJINKEU, Dominique y CAMERON, Hugo (eds.). *Aid for Trade and Development*. Nueva York: Cambridge University Press, 2008.
- OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development). *International Development Statistics on line Databases on Aid and Other Resource Flows*. En línea: <http://www.oecd.org/dataoecd/50/17/5037721.htm>. París: OECD, a.
- OECD. *Aid for Trade at a Glance 2009 Partner Country Information*. En línea: http://www.oecd.org/document/1/0,3746,en_2649_34665_42926849_1_1_1_1,00.html. París: OECD, b.
- OECD. *Aid for Trade: Support for an Expanding Agenda*. COM/DCD/TD- 2006-2, 8 de marzo. París: OECD, 2006.
- OECD. *Reporting on Aid for Trade to the Creditor Reporting System*. COM/DCD/TAD- 2008-10, 8 de septiembre. París: OECD, 2008.
- OECD. Trading Out of Poverty. How Aid for Trade Can Help? *OECD Journal of Development*, 2009a, vol. 10 (2): 7-41.
- OECD. *Binding Constraints to Trade Expansion: Aid for Trade Objectives and Diagnostic Tools*. París: OECD, Trade Policy Working Paper n.º 94, 2009b.
- OECD/WTO (Organisation for Economic Co-operation and Development/World Trade Organization). *Aid for Trade at a Glance 2007: 1st Global Review*. París y Ginebra: OECD/WTO, 2007.
- OECD/WTO. *Aid for Trade at a Glance 2009: Maintaining Momentum*. París y Ginebra: OECD/WTO, 2009.
- OECD/WTO. *Aid for Trade at a Glance 2011: Showing Results*. París y Ginebra: OECD/WTO, 2011.
- OMC (Organización Mundial del Comercio). *Recomendaciones del Equipo de Trabajo sobre la Ayuda para el Comercio*. WT/AFT/1, 27 de julio. Ginebra: OMC, 2006.
- OMC/BID (Organización Mundial del Comercio/Banco Interamericano de Desarrollo). *Implementación de la Ayuda para el Comercio en América Latina y el Caribe: reuniones de revisión nacionales y regionales 2008-2009*. Ginebra/Washington, DC: OMC/BID, 2009.
- OMC/BID/OCDE (Organización Mundial del Comercio/Banco Interamericano de Desarrollo/Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). *Relatos de experiencias concretas en América Latina y el Caribe: Visión general de la ayuda para el comercio sobre el terreno*. Ginebra/Washington, DC/París: OMC/BID/OCDE, 2011.
- PAGE, Sheila. *The Potential Impact of the Aid for Trade Initiative*. Ginebra: UNCTAD, G-24 Discussion Paper Series n.º 45, 2007.
- RODRÍGUEZ, Francisco y RODRIK, Dani. Trade Policy and Economic Growth: A Skeptic's Guide to Cross-National Evidence. En BERNANKE, Ben S. y ROGOFF, Kenneth (eds.). *NBER Macroeconomics Annual 2000*. Cambridge: The Massachusetts Institute of Technology Press, 2001: 261-338.

- RUEDA-JUNQUERA, Fernando y GOZALO-DELGADO, Mariola. *Eficacia de la ayuda para el comercio en América Latina: implicaciones de la Declaración de París*. Madrid: Fundación Carolina, Avances de Investigación n.º 57, 2011.
- TURNER, Liz. *Quantifying Aid for Trade: A Case of Study of Tanzania*. Londres: Overseas Development Institute and Commonwealth Secretariat, Economic Paper Series n.º 82, 2008.
- UNDP (United Nations Development Programme). *Aid for Trade and Human Development*. Nueva York: UNPD, 2008.
- UNDP. *Trade for Poverty Reduction: The Role of Trade Policy in Poverty Reduction Strategy Papers*. Nueva York: UNPD, 2009.
- WINTERS, Alan; McCULLOCH, Neil y MCKAY, Andrew. Trade Liberalisation and Poverty: The Evidence So Far. *Journal of Economic Literature*, 2004, vol. XLII: 72-115.
- WORLD BANK. *Assessing World Bank Support for Trade, 1987-2004: An IEG Evaluation*. Washington, DC: The World Bank, 2006.
- WTO/OECD (World Trade Organization/Organisation for Economic Co-operation and Development). *2006 Joint WTO/OECD Report on Trade-Related Technical Assistance and Capacity Building*. Ginebra/París: WTO/OECD, 2007.